17 - 6 - 65

CRONICA NACIONAL.

Inmigracion estranjera.

(Continuacion.)

En el último número i siguientes del Semanario, cuando cumplia cuidadosa visitador sus espléndidas páginas en 1853, estraba empeñado solo en el trasporte de inmigrantes. 324 buques con 135,675 toneladas de capacidad i montados por 5,601 marineros, habian salido de los Estados Unidos para el Rio Lamento este número, como lo acabo de decir, uno de los artículos principales por la que pasaba la emigracion americana, pues, sin aguas caudalosas que llevasen rápidamente al puerto de los lagos i de aquí, al brazo de Santa, gana los territorios del Oeste, los mas pobres i los mas apartados, pero al mismo tiempo los que mas aprecio se prestaban. Así se compla pues, con admirable sencillez, aquella máxima o, como pudiéramos llamarla mejor, aquella profecía de Montesquieu, cumplida en estas grandiosas palabras: *—los pueblos son sabios con su razon de leer forzosamente mas en razon directa de su libertad.*

Ahora bien, en vista de este desarrollo inusitado de la emigracion americana que trasporta en buques a cerca de dos mil cada, es natural preguntarse el aspecto ha sufrido en determinado considerable en la terrible guerra que durante cuatro años ha desbordado la gran República. Natural era que así sucediera, pues nunca se vieron en el suelo que cubrian mas cabezas i mas destructores que la que aquel pais ha soportado. Pero, cosa admirable i casi increible! la emigracion no solo no ha disminuido durante esos años de sangre, sino que ha aumentado, de 60,529 emigrantes que desembarcaron, en el año, en Nueva York en 1861, cuando el estallido del fuerte Sumpter se habia tronado todavia, el número subió a 76,500, el año siguiente se aumentó a 188,233 en 1863, cuando la guerra hizo sus mayores estragos, i aun conservó la misma altura en 1864, i por último, en 1865 ha casi duplicado la cifra de 1861, pues subieron en la Caleo por aquel puerto 155,204 emigrantes. (1)

Pero donde esto adquiere mas fuerza, la prueba no solo de la fuerza misteriosa al emigrante de abandonar su patria, sino que, al contrario, parece por ayudila la creacion en los Estados-Unidos a la orden del dia en toda la Europa, no sido un medio para atraer nuevas poblaciones, sino todos estos ignorados los ventajosos condiciones de colonizacion ofrecidas por aquel pais. La propaganda que los ajentes del norte han hecho en los grandes centros europeos, equivalen en mi grado a lo hecho para proveer de recursos los ejercitos federales, la contribucion también de mala sigeza a hacer subir el número de los emigrantes a los otros que hemos señalado.

El gobierno, por su parte, inscindable en no ser menos de dar todo en impulso a la gran via pública, que la unions que la guerra i el odio de la Inglaterra a la Francia tendian a entorpecerlo, se ha preocupado de abundar siempre materia la corriente emigrante, con el medio de todos sus atractivos i comodos.

«De la puesta en operacion, decia el laureado presidente Lincoln al congreso americano en noviembre de 1862, de cuanto ha sido posible, de las adoptada en la última sesion para estimular la inmigracion.

«Parece que nuestra inmensidad, que pasa a los ensoñados del gobierno se cuenta o impedir en practicar ningun fomento todos los inmigrantes, tanto durante el viaje como a su llegada a nuestros puertos, de modo que no les sea necesario ni la eleccion libre de su vecindad i del lugar de su establecimiento.

«Casi todos los Estados europeos mantienen una disposicion liberal hacia este gran pueblo nacional que inducimos recíprocos por vuestra parte, dando a los inmigrantes una protection cordial i activa. Considero a nuestros emigrantes como las principales enemigas que ha estimado la Providencia para reparar la desolacion de la guerra intestina i los desastres sufridos por la fuerza de la salud nacionales.

«Debemos conservar el fuego de la cordialidad no se prenda, ciertas, i para conseguir este objeto, debe el gobierno neutralizar por todos los medios posibles que, desgraciadamente, otras causas de imponer el servicio militar inveteradamente a los que vengan de otras tierras a identificarse con los nuestros.»

Por manera que las calamidades mismas no han podido evitar el crecimiento de aquel pais privilegiado, i si contrario, de la misma manera de esas mismas tempes parece acercar la era de una nueva i mas pujante prosperidad. Terminando en efecto la guerra i abolida la esclavitud, va a abrirse a la emigracion europea un campo inmenso en los Estados del sur, que exigirá en trabajo del hombre libre para reponer los hombres que hemos perdido.

Hé aquí, pues, trazada con a la vista la historia, la forma i los resultados de la emigracion europea en Estados-Unidos.

Tampoco ahora seguida en su curso hacia el sur.

El agua i nada a la vista la parte limítrofe de la misma. Vamos pues ahora a examinar su por dentro.

Al llegar a este punto, como quien recorre un campo nuevo, hacemos solo una moderada escursion.

2.º—ubicacion.

No obstante su Méjico el mas lejano pais de la tierra por su libertad i cercano clima, sus condiciones productoras son de los mismos, en mil cosas entre los dos mas grandes naciones

(1) de aquí el cuadro del que trascribo, muy distinto del que ha publicado en la Tribuna de Nueva York de fecha última, en algunos números del Continental, periódico publicado en español en aquella ciudad.

Años	No Irlanda.	No Alemania	Total de emigrantes
1861	37,791	87,350	60,529
1862	61,217	87,510	76,500
1863	72,30-	80,926	188,233
1864	———	89,000	193,000
1865	———	89,000	155,204

«El aumento de la emigracion de 1861 a 1864 será casi mas o menos atribuido, si investigaremos por las condiciones de este gran pais. Segun el censo oficial de los Estados Unidos, el número total conocido fue, durante la década de 1850 a 1860, 2,244,601; de 1840 a 1850, 1,591,906; de 1830 a 1840, 1,129,267; de 1820 a 1830, 651,806; de 1810 a 1820, 433,851; i de 1800 a 1810, 1,379,808. De 1860 a 1865, 5,797,825.

«Por consiguiente, el número total de emigrantes de 1861 a 1865, estimado a 1,000, 314. El tercero medio por año de la emigracion durante estos mismos años, es de 150,000. El término medio durante la misma década de 1851 a 1860, de 370,702. Segun esto, el número de emigrantes durante cada uno de los cuatro años de la guerra casi el doble del término medio de la década anterior. Segun los estadísticos oficiales, la emigracion anual ha disminuido entre desde 1861 a 1865, cuyo en 1861 a 1862, i en 1864 a 1865, i la proporcion en el aumento que en tiempo ordinarios experimentado a la cifra anual por mas que tienen disminuido.

«El aumento de la emigracion no sobrevenido desde 1861, i se puede decir que nos tenido a cabo de en los años naturales de la década de 1851 a 1860, en el cuadro el número ascendió en 1851 a 369,980 hasta el número total de emigrantes desembarcados en el puerto de Nueva York solamente, ascendiendo, en los diez años, a 2,598,214. De la diferencia de la misma proporcion que de 1851 a 1860, en número de 2 millones cinco.

«En el mensaje de inauguracion del gobernador de Nueva York de 1 de enero del presente año, vemos dignas de nuestra consideracion. El número de los emigrantes en 1864 fue de 176,282, en vez de 23,000 que en 1863. Los comisionados de emigracion se hallan muy ocupados a causa del gran número de emigrantes. Nuevos medios se han tomado a los emigrantes. Se ha aumentado a los empleados.

Se nos refiere: un cuidado, en efecto, que se publica en el puerto de Nueva York. Los agentes de emigracion [illegible] de 1865 de 1866 de 1867 de 1868 de 1869 de 1870 de 1871 de 1872 de 1873 de 1874 de 1875 de 1876 de 1877 de 1878 de 1879 de 1880 de 1881 de 1882 de 1883 de 1884 de